

Año de
Christo
1508.

272

HISTORIA GENERAL

Luis al Cardenal de Amboise por su Plenipotenciario ; y el Emperador eligió à su hija Margarita de Austria, Duquesa viuda de Saboya, y Governadora de los Países Baxos. Esta era la misma Princesa educada en Francia, y desposada con el Rey Carlos VIII. quien por razon de Estado, quiso mas bien casarse con Ana de Bretaña. Bolvió à embiar à la Princesa Margarita à su Padre, afrentándole de dos modos, que fue quitarle la persona de su cariño, despreciando à su hija. Verdad es, que si el Emperador facilmente se aytaba, era facil el apaciguarle dándole dinero, que gastaba en fiestas, tornèos, y en liberalidades fuera de tiempo.

93 Dióse principio à las Conferencias en Cambray, y convinieron, que el Duque de Gueldres havièssè de bolver las Plazas tomadas à los Olandeses: Que se suspendièssè las diferencias entre las Casas de Francia, y Austria, y que el Emperador dièssè nueva Investidura del Ducado de Milàn al Rey de Francia, para todos sus descendientes varones, y hembras, pagándole cien mil escudos de oro. Este era el Tratado publico ; pero firmaron otro secretamente contra los Venecia-

nos,

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

273

Año de
Christo
1508.

nos, por el qual el Pontifice, el Emperador, y los Reyes de Francia, y Aragon, ajustaron cada uno sus pretensiones sobre el Estado de Venecia, jurando de no dexar las armas sin el consentimiento de todas las partes. Pedia el Pontifice se le bolvièssè à *Rabena, Cervia, Faenza, Rimini, Imola, y Cescena*. El Emperador queria el *Frioul, Robredo, Verona, Padua, Vicenzo, y Trevisa*. Don Fernando, como Rey de Napoles, reclamaba à *Trani, Brindes, Otranto, y Galipoli*. El Rey de Francia, como Duque de Milàn, pretendia à *Bresa, Crema, Bergamo, y Cremona*. Se ajustò tambien, que los Duques de Saboya, y Ferrara, y el Marques de Mantua pudièssè entrar en la Liga. El Duque de Saboya pedia el Reyno de *Chipre*. Firmóse este famoso Tratado en el mes de Diciembre de 1508. y trece dias despues el Emperador le ratificó. Mas el Pontifice dió parte al Embaxador de Venecia, ofreciendo no ratificarle, con tal, que le bolvièssè à *Rimini, y Faenza*. Bien queria el Papa, que estos altivos Republicanos baxassen la cerviz, sacando de ellos las Plazas del Estado de la Iglesia ; pero no era su intento aniquilarlos,

Tom. XII.

Mm

L

Año de
Christo
1508.

274

HISTORIA GENERAL

y aun menos acrecentar el poder de los Reyes de Aragon, y Francia, que yá eran formidables en la Italia. Creyendo los Venecianos tener la fortuna á su disposicion, desde las ultimas victorias alcanzadas contra las Tropas del Emperador, no quisieron oír proposicion alguna, y el Papa ratificó el Tratado de Cambray.

94 Dispusieronse entonces para entrar en Campaña. El Emperador siempre tardo en sus operaciones, juntaba una porcion de dinero en Flandes, y en sus Países hereditarios de la Alemania. Las Reclutas del Rey Catholico en España iban poco á poco. El Pontifice, aunque Promotor del Tratado de Cambray, parece queria estarse á la mira, y arreglar sus passos, segun los acontecimientos. Solo el Rey Luis de Francia, gloriandose de cumplir su palabra, aun con los que le faltaban á ella, entró en Italia en el mes de Abril con veinte mil hombres de á pié, y quinze mil cavallos, con la principal Nobleza del Reyno. El Mariscal de Chaumont, Sobrino del Cardenal de Amboise, y Governador del Milanés, era su Teniente General.

Año de
Christo
1509.

95 Con esta noticia el Pontifice, que ha-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

275

Año de
Christo
1509.

havia reclutado yá diez mil hombres, baxo las ordenes del Duque de Ferrara, comenzó á obrar con las armas espirituales, y temporales, y puso entredicho en el Estado de Venecia. Sin hacer mucho aprecio el Senado de los Rayos del Vaticano, segun su costumbre, se contentó con publicar algunos Manifiestos, apelando al futuro Concilio. El Pontifice entretanto se apoderó facilmente de *Faenza*, *Rabena*, y todas las demás Plazas del Estado de la Iglesia. No se descuidaban los Venecianos: yá havian juntado un Exercito mas poderoso, que el del Rey de Francia; pero menos acostumbrado á la guerra. El *Conde de Petiliani*, Oficial antiguo, y experimentado, le mandaba (este era de la Casa de los Ursinos.) *Albiani*, tan conocido en las ultimas guerras de Napoles, era su Teniente General. Sabia el Senado, que no era posible resistir al primer impetu de los Franceses. Les encargó no diesen batalla. Petiliani era de este dictamen; pero Albiani mas joven, y ambicioso de gloria, no se pudo contener. Por otra parte queria el Consejo del Rey, se tomassen grandes precauciones contra unos enemigos de tanta fama. *Vamos* (dixo este Principe, confiado en

Mm 2 su

Año de
Christo
1509.

276

HISTORIA GENERAL

su valor, y en el de sus Tropas) *opondrè à la frente de estos sabios tantos jóvenes locos, à quienes no podrán resistir.*

96 Anduvieron los dos Exercitos muchos dias enfrente uno de otro, teniendo por delante una especie de Laguna, que los separaba. Por ultimo, impaciente el Mariscal de Chaumont de llegar à las manos, no obstante, la Laguna, y la desigualdad del terreno, hizo acometer la retaguardia de los Venecianos, que Albiani conducia. Fue muy reñida la pelèa, y el Rey, con el Cuerpo de Batalla, vino à socorrer à Chaumont. Inmediatamente Albiani avisò al Conde de Petiliani vinièsse à socorrerle; pero este viejo General, observando con exactitud las ordenes de la Republica, no quiso al prompto socorrerle, por no empeñar la batalla. Adelantòse, no obstante, con el Cuerpo de su mando, pero llegó tarde.

97 Yá Albiani estaba derrotado, y prisionero con sus principales Cabos, y perdida su Artilleria, y Bagages. Viendo Petiliani esta derrota, se retirò en buen orden, mas introduciendose el terror en su Exercito, la mayor parte de las Tropas desertaron, y

se

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

277

Año de
Christo
1509.

se viò obligado à retirarse à Venecia, con el corto residio, que le quedaba. Recibiòle el Senado con tanto obsequio, como si huviesse sido vencedor, mirandole como à otro Favio, que no desesperaba de la Republica. Así se ganò la Batalla de *Añadel*, que los Italianos llaman *Giradada*. El Rey Luis havia comulgado la vispera, y à su exemplar todo el Exercito; y viendo que la victoria era suya, postrado en tierra diò gracias à Dios. Se expuso este Principe, como el mas infimo Soldado, y respondió à uno de sus Aulicos, que le proponia, no expusiesse tanto su persona: *Ponganse detrás de mí los que fuessen cobardes.* Aprovechòse este Principe de la victoria, y en quince dias se apoderò de *Carabaggio*, *Bresa*, *Cremona*, *Bergamo*, *Cremona*, y *Pescara*, en el *Lago de la Guardia*. Adelantòse hasta la vista de Venecia, é hizo disparar algunas balas contra esta soberbia Ciudad, que con atrevimiento despreciaba al Vicario de Jesu-Christo, y à los mas poderosos Principes de la Europa.

98 Al mismo tiempo, aunque los Generales del Emperador llegaron à Italia con corto numero de Tropas, aprovechandose

de

Año de
Christo
1509.

278

HISTORIA GENERAL

de la consternacion en que se hallaban los enemigos, se apoderaron facilmente de Triesto, y de lo restante del Frioul. Viendo entonces el Senado, que le era forzoso baxar la cerviz, embiò sus Embaxadores al Emperador, ofreciendo cederle todo lo que pretendia ser del Imperio, y pagarle cinquenta mil ducados; pero èl no hizo caso. Ordenaron à los Governadores de las Plazas, que tenian en el Reyno de Napoles, sobre el Mar Adriatico, que evaquandolas, las entregassen al Virrey de Napoles, y este se apoderó de ellas, sin esperar la orden del Rey su Amo. Hicieron los Venecianos todo lo posible para apartar al Pontifice de la Liga, porque los Pueblos sentian verse con entredicho. Embiaron à Roma sus Embaxadores con Cartas muy sumissas. Satisfecho el Santo Padre con haver recuperado las Plazas de la Iglesia, se lisongeaba de dár la paz à los Principes Christianos, y unirlos contra los Turcos. Ultra de esto, temia el mucho poderío de los Franceses en la Italia. Hizo leer la Carta del Dux en el Consistorio, y dixo, que siendo Padre comun de los Christianos, se creia obligado à usar de misericordia con sus hijos, aunque

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

279

Año de
Christo
1509.

que indignos de ella quando la reclamaban. Pidieronle perdon publicamente los Embaxadores de Venecia, y entonces el Pontifice levantò el entredicho.

99 Esta accion del Pontifice, directamente contraria al Tratado de Cambray, diò motivo à que el Rey Luis se bolviessse à Francia. Hizo antes entregar las Ciudades de *Verona, Padua, y Vicenzo*, que antes havian presentado sus llaves à los Oficiales del Emperador. Dexò al General Chaumont suficiente numero de Tropas, para que conservasse el Milanés, y sus conquistas. Le ordenó embiassse quatro mil cavallos al Exercito del Emperador, si acaso pareciesse. Este socorro bastaba para que viesse executaba el Tratado, pero no era suficiente para vencer à los Venecianos, los que con la reconciliacion de la Santa Sede, havian cobrado nuevos alientos. Hizo tambien nuevo Tratado con el Pontifice, por el qual le permite proveer todos los Obispados, entonces vacantes en su Reyno, con la condicion, que en adelante, haciendo él la nominacion, el Pontifice los confirmasse. Bolvióse luego el Rey Luis à Leon, à instancias de la Reyna, muy afecta à la Santa Sede.

En

Año de
Christo
1509.

280

HISTORIA GENERAL

100 En este mismo tiempo alcanzaron los Florentinos de los Reyes de Aragon , y Francia , pagandoles ducientos mil escudos, permiso de acometer à los de Pifa , lo que facilmente lograron.

101 La muerte de la Reyna Doña Isabèl, sucedida en 1505. havia causado grandes alteraciones en España , aunque no se encendió la guerra. El Archiduque Phelipe de Austria, por el casamiento contraido con la Princesa Doña Juana su hija , fue reconocido Rey de Castilla. Dos años despues murió el Archiduque , dexando dos hijos de tierna edad , el Archiduque Carlos , Duque de Luxemburgo, y el Infante Don Fernando. La Reyna Juana su muger se havia dementado. Havia se disputado la administracion de Castilla entre el Emperador Maximiliano , Abuelo Paterno del Archiduque , y el Rey Don Fernando de Aragon , su Abuelo materno. Don Francisco Ximenez de Cisneros , Arzobispo de Toledo , se havia declarado à favor de este Principe , y al tiempo que el Rey Catholico estaba en Napoles , le hizo reconocer por toda la Castilla. Este tan importante servicio merecia gran premio , y el Rey Don Fernando alcanzò del Pontif-

tifi;

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

281

Año de
Christo
1509.

tifice el Capelo de Cardenal para el Arzobispo. No se atrevió el Pontifice negarle este favor , haviendoselo concedido à la Francia para el Cardenal de Amboyse, y à la Inglaterra para el Cardenal Bolsèo.

102 Creeráse facilmente , que el Rey Fernando á su buelta á España, tratò con grande obsequio al Cardenal Ximenez ; pero en medio de esto , el diestro , y cortesano Prelado, llegó à comprehender , que el Rey aun conservaba una oculta embidia , por el valimiento que tuvo en tiempo de la Reyna Doña Isabèl. Pidióle el Cardenal licencia para residir en su Diocesis , y el Rey facilmente se lo concedió. Entonces fue quando el Cardenal hizo tantos excelentes Ecclesiasticos , y reformò la Orden de San Francisco. Fundò la Universidad de Alcalà de Henares , fabricando edificios , dignos de su magnificencia. Hizo adornar la Iglesia Mayor de Toledo , y convirtiendo gran multitud de Moros , quemò mas de cinco mil volumenes del Alcorán. Hizo imprimir una Biblia Poliglota ; esto es , en varios Idiomas, empleando de este modo las grandes rentas del Arzobispado de Toledo , las que llegaban à mas de trescientos mil ducados , en buenas

Circunstancias del Cardenal D. Francisco Ximenez Cisneros

Tom. XII.

Nn

nas

Año de
Christo
1509.

282

IX HISTORIA GENERAL

nas obras; y sobretodo, en alivio de los pobres, y à la conversion de los Infieles.

103 De mero Religioso de San Francisco, llegó, por su merito, à ser Confessor, y primer Ministro de la Reyna Doña Isábel: su gran capacidad, y sumo desinterès, le daban mucha autoridad, la que conservò hasta la venida del Archiduque à España. Solia presentarse à la Corte del Rey Don Fernando, y este Principe siempre le recibia con agrado. Havia entonces en España varios famosos Capitanes, que el Rey Catholico havia traído de Napoles, entre otros, Don Gonzalo, Pedro Navarro, y Geronymo Vianelo. El Cardenal Ximenez era amante de los Militares, y gustaba conferenciar con ellos, sirviendolos en quanto podia. Haviase dedicado Vianelo à la Marina, y como havia andado todas las Costas del Africa, formaba Planes de todas las Ciudades Maritimas. Los enseñaba al Cardenal, y él tenia gusto de examinarlos todos con cuidado. El de la Ciudad de Orán atrajo su atencion. Se hallaba esta muy populosa, y opulenta desde la expulsion de los Moros de Granada. Conociò el diestro Cardenal, que la toma de esta Plaza, podria facilitar à los Españoles su na-

Christo
1509.

103

103

IX. mo ve-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

283

Año de
Christo
1509.

vegacion en el Mar Mediterraneo. Formò el proyecto de conquistarla, lo que no le parecia muy dificil, respecto de que tres años antes se havian apoderado los Españoles de la Fortaleza de Mazarquivir, en la que havia un Puerto solo una legua distante de Orán. Propuso el proyecto al Rey Don Fernando; mas este Principe, ocupado solo en conservar el Reyno de Napoles, le despreciò. Ofreciòle el Cardenal executar la empresa à expensas suyas, y de ir en persona, con tal, que se le diessè Navios de transporte, y licencia para reclutar quatro mil Cavallos, y diez mil Infantes. Asintió à ello el Rey, luego que el Cardenal le huvo confiado tener inteligencia secreta en Orán; y que un Judio, y dos Moros debian entregarle una puerta de la Ciudad. Pedia à Don Gonzalo, à Pedro Navarro, y à Vianelo por sus Thenientes Generales. Concediòle el Rey à Don Pedro Navarro, y à Vianelo, y no quiso permitir, que el Gran Capitan se viesse otra vez à la frente de un Exercito, porque no podia olvidar lo sucedido en Napoles. Don Pedro Navarro era valiente, è intrepido, y aprendiò el Arte Militar, baxo las ordenes de Don Gonzalo.

Nn 2

Es-

Año de
Christo
1509.

284

HISTORIA GENERAL

104. Escribió el Cardenal Cisneros à todos los Eclesiasticos, Sedulares, y Regulares de España, exortandolos à la Guerra Santa, y casi todos contribuyeron segun sus medios. El Cabildo de Toledo, à instancia de su Arzobispo, se distinguió con su liberalidad. Finalmente, despues de varios obstaculos, casi insuperables, que sus mismos Oficiales le ponderaban, y que el Cardenal superò con su valor, y paciencia, dispuso embarcarse el dia diez y seis de Mayo. Fue breve, y favorable el transito. Desde la mañana siguiente se vieron las Costas de Africa, y al anocheecer se hallò la Armada à la embocadura del Puerto de Mazarquivir. Vianelo era de dictamen se suspendiesse el desembarco hàsta el amanecer, por razon de los peñascos; pero receloso el Cardenal, que los Moros se juntassen en la noche, para oponerse al desembarco, lo executò con aceleracion. No se presentaron los enemigos, y al amanecer toda la Infanteria se hallò desembarcada, y puesta en orden de batalla. Solo hizo desembarcar dos mil cavallos, y todos marcharon àcia Oràn. A la mitad del camino hallaron el Exercito de los Moros acampado en ventajoso puesto. El Cardenal Ximenez,

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

285

Año de
Christo
1509.

nez, revestido de Pontifical, iba en medio de los primeros Batallones, llevando delante la Cruz Archiepiscopal, en la que havia una Vándera con aquellas christianas palabras, que santificaron los Estandartes de Constantino. El Religioso Cardenal havia comulgado la vispera, y à su exemplo todos los Generales, y la mayor parte de los Soldados se dispusieron à vencer, ò morir por la Causa de Jesu-Christo: *Vamos, hijos mios, (les decia el animoso Cardenal) yo iré delante. Un Sacerdote debe gloriarse de exponer su vida por su Religion, y deseo seguir el exemplo de varios Arzobispos de Toledo, mis predecesores.*

105. Diòse la batalla con todo furor de una, y otra parte. Acometiò varias veces la Cavalleria enemiga à la Infanteria Española, sin poderla desvaratar, y llegando muy à tiempo los dos mil cavallos, que havian desembarcado despues, puso la cavalleria Mahometana en precipitada fuga, y la Infanteria quedó enteramente derrotada. Entonces todo el Exercito marchó à Oràn, sin encontrar casi resistencia. El Judio, y los dos Moros, cumpliendo su palabra, abrieron una puerta. Los Soldados futiosos, degollando mugeres, y niños,

Año de
Christo
1509.

286

HISTORIA GENERAL

ños, sin distincion, saquearon la mas opulenta Ciudad de la Africa. La mañana siguiente hizo el Cardenal su entrada, diciendo: *A vos solo, Señor, pertenece toda la gloria de esta empresa.* La multitud de cadaveres, que hallò en su camino, excitaron sus lagrimas: *Verdad es que estos eran Infieles;* (decia al Conde Pedro Navarro) *pero eran hombres, que pudieramos haver hecho Christianos, y su muerte me ha quitado el principal trofeo de la victoria.* Diò orden despues al Gobierno Politico de la Ciudad, y disponiendo nuevas fortificaciones, mudò todas sus Mezquitas en Iglesias. Dedicò el mismo la mayor à Nuestra Señora de la Victoria: puso en ella varios Ecclesiasticos de vida irreprehensible, è hizo distribuir à los Oficiales, y Soldados todo el oro, y plata, que los Oficiales havian apartado, para recompensarle de los gastos de la empresa, reservandose solo la gloria de ella.

106 Despues de haver dado sus ordenes, dexando el Cardenal la conducta del Exercito al Conde Pedro Navarro, y Vianelo, se bolvió à España. Recibieronle con grandes aclamaciones, mas èl procuraba evitarlas en todas partes, prohibiendo se hiciessen fiestas en su
en-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

287

Año de
Christo
1509.

entrada. Escribió al Rey, para darle cuenta de todo lo sucedido, retirandose Alcalà, para descansar de las fatigas de la guerra, que su animo le havia hecho soportar en su abanzada edad, con todo el vigor de una persona joven. Inmensas sumas costò la empresa de Oràn, para la que se havia empeñado toda la Iglesia de Toledo, y Amigos del Arzobispo; pero el Rey Don Fernando le havia prometido dexaria la Conquista à los Arzobispos de Toledo, si la lograba, ù bonificarle todos los gastos. Este Principe reuniò la Ciudad de Oràn à la Corona de Castilla, y acaso no se huviera acordado del desembolso, si el Cardenal, despues de haverle solicitado vivamente, no le huviesse dicho se quexaria à los Estados de Castilla, que le eran muy afectos. Por fin, con mucho trabajo logrò su desembolso.

107 Luego que el Rey Luis se bolvió à Francia, llegó à Italia el Emperador con un Exercito de quarenta mil hombres, mucha artilleria, viveres, y municiones de guerra. Yà los Venecianos, aprovechandose de su negligencia por fuerza, ò con astucia, havian buuelto à tomar à Padua, Verona, y Vicenza. Fortificaron estas Plazas con aceleracion, per-
sua-